

## RESEÑA / REVIEW

**Fabio Regattin y Alessandra Ferraro:**  
***Gli scrittori si traducono. Riflessioni,  
discorsi e conversazioni sull'autotraduzione  
da parte di chi la pratica***

(Città di Castello: I libri di Emil, 2019. 142 páginas)

**Xosé Manuel Dasilva**

Universidad de Vigo

España

[jdasilva@uvigo.es](mailto:jdasilva@uvigo.es)

ONOMÁZEIN 52 (junio de 2021): 251-255

DOI: 10.7764/onomazein.52.12

ISSN: 0718-5758



En este libro se ofrece un rico y variado conjunto de textos teóricos, transferidos en su totalidad al italiano, pertenecientes a autotraductores contemporáneos entre cuyas lenguas habituales se encuentran el idioma referido y el francés. Los coordinadores de la antología crítica son dos docentes de la Università degli Studi di Udine que cuentan ya con una acreditada trayectoria investigadora, a día de hoy, en torno al hecho autotraductor dentro del terreno de la creación literaria.

Con carácter previo, debe subrayarse por fuerza la grata novedad que entraña esta obra, bautizada con la fórmula *Gli scrittori si traducono*, pues se trata de la primera colección de testimonios de autores que se traducen a sí mismos. Como se sabe, los repertorios de reflexiones centrados en la traducción alógrafa han sido un género no poco cultivado en los estudios traductológicos durante las últimas décadas. Existen inventarios de esta naturaleza, por un lado, que persiguen un alcance universal y, por otro lado, que se ciñen a un marco geográfico determinado. Sin embargo, no había visto la luz hasta la fecha, por desgracia, un volumen semejante circunscrito en exclusiva a la autotraducción.

Se trata esta de una situación en cierto grado extraña, ya que no admite duda la importancia que poseen las especulaciones de quienes trasladan sus propias creaciones a otro idioma. Además de la trascendencia que puedan albergar en sí, se necesita poner el acento en su indiscutible provecho para el examen del quehacer autotraductor. Y es que permiten aproximarse a esta peculiar modalidad de traducción desde una perspectiva interna, por así decir, complementando de ese modo la mirada que se despliega desde fuera. Habría que añadir, todavía, el beneficio innegable de estas recopilaciones desde el punto de vista meramente historiográfico.

Una vez destacada su condición pionera, es preciso señalar que en esta propuesta editorial se ofrece un elenco de doce documentos concebidos por once escritores que mantienen alguna clase de relación, a través de su ejercicio traslativo, con las lenguas italiana y francesa. Como antes quedó anotado, los organizadores del tomo exhiben solvencia en la línea de trabajo en cuestión para proporcionar una aportación de esta especie. Así, Fabio Regattin dio a conocer algunas contribuciones sobre todo en publicaciones periódicas académicas, como las tituladas, por ofrecer un par de exponentes, “D’Annunzio, le théâtre, l’auto-traduction: Quelques remarques sur *La città morta / La ville morte et Il ferro / Le chèvrefeuille*” (2014) y “Autotraduction. Une perspective darwinienne” (2018). A su vez, Alessandra Ferraro, aparte de varios artículos, preparó un número monográfico, bajo la designación *L’autotraduzione nelle letterature migranti* (2011), de la revista *Oltreoceano*, y coordinó, en compañía de Rainier Grutman, la monografía colectiva *L’autotraduction littéraire: perspectives théoriques* (2016).

En lo que respecta a su diseño editorial, es indispensable poner de relieve que *Gli scrittori si traducono* se abre con una introducción denominada “Le testimonianze degli autotraduttori, un primo passo necessario —e ciò che dovrebbe seguire”, no muy extensa, pero con conteni-

dos bastante relevantes, que firma Regattin. En ella se resalta al inicio lo común que es la autotraducción en la vida cotidiana cuando se disfruta del conocimiento de dos o más idiomas, apuntando que no es tan corriente, por el contrario, que se preste atención a esta actividad, de forma general, en el campo de la literatura, a pesar de que cada vez va a más, imparablemente, en el mundo globalizado de las letras en la actualidad.

Un factor primordial que explica el alza creciente del fenómeno autotraductor es, conforme Regattin asegura, la circunstancia de que muchos autores viven en lugares en los que prevalece el bilingüismo, como ocurre en algunas comunidades autónomas españolas, por una parte, y en diversas regiones de Italia en las cuales conviven el dialecto local y la lengua nacional, por otra, o incluso se mueven en contextos donde no resulta ajeno el plurilingüismo. En ese sentido, Regattin recuerda acertadamente la tipología clasificatoria diseñada por Grutman que conduce a distinguir entre *autotraductores migrantes* y *autotraductores sedentarios*.

Otro aspecto reseñable del prefacio de *Gli scrittori si traducono* radica en la perspicaz observación de que los autotraductores no son propensos a manifestarse acerca de su labor por iniciativa individual a diferencia de los traductores alógrafos, mayormente en los últimos tiempos, cuando estos han comenzado a difundir comentarios con más prodigalidad. Con bastante frecuencia tiene que ser alguien, proveniente de ordinario del círculo académico, quien les incite a que se pronuncien en lo tocante a la experiencia que supone la responsabilidad de transvasar sus productos. Como consecuencia, un primer rasgo de los pensamientos de los autotraductores estriba, según Regattin, en que acostumbran a ver la luz en soportes de divulgación limitada.

Adicionalmente, una segunda singularidad reside en que, por esa causa en especial, nos hallamos en gran medida ante escritos que raramente se traspasan a otras lenguas, permaneciendo en aquella en la cual se forjaron en un principio. Estas dos razones esgrimidas dieron origen en combinación, como se hace constar explícitamente, a planear con absoluta intencionalidad el presente volumen, que recoge una serie de meditaciones de restringida circulación hasta ahora con destino ante todo al público italiano, lo que justifica que todas se hayan trasplantado a esta lengua.

Regattin aclara que un criterio uniforme a la hora de efectuar la selección se cifró en agrupar, por el momento, materiales preferentemente de *autotraductores migrantes*, de acuerdo con la distinción de Grutman atrás avanzada. El motivo esencial para esta decisión es el incremento, en nuestros días, de los desplazamientos de personas de unos dominios culturales a otros a fin de asentarse en el territorio europeo. En cuanto a esto se repara, como no podía dejar de suceder, en el fuerte impulso que ha convertido a la autotraducción en uno de los temas más abordados recientemente por los especialistas.

Ahora bien, a este respecto igualmente se recalca la abundancia de estudios de caso, como por cierto pasa también en lo concerniente a la investigación alrededor de la traducción aló-

grafa. Esto provoca que, de acuerdo con Regattin, se advierta con facilidad el predominio de un enfoque sustancialmente inductivo, con el objeto de establecer conclusiones de amplio espectro a partir de exploraciones concretas. Frente a esta realidad tradicional, lo que se propugna es fomentar, desde lo que opinan los autotraductores, un método justamente deductivo, en calidad de estrategia adecuada para extraer normas razonables de validez lo más integral posible.

Hacia el remate de su preámbulo, Reggatin describe el proyecto del que forma parte esta entrega, consistente en confeccionar un catálogo de autotraductores migrantes y de formulaciones consagradas a la tarea autotraductora. En una fase preliminar, este se restringe solo a las áreas italiana y francesa, entendiéndose por ello la utilización del italiano o el francés como herramienta en su oficio por parte de los autores. De hecho, se brinda en estas páginas ya una estimable nómina de algo más de cien nombres vinculados a las citadas áreas. Sucesivamente, el radio de acción se extenderá a otros entornos, para de esa manera obtener resultados de efectividad aún superior. La meta a la que se aspira, en última instancia, contempla el desarrollo de un cuadro taxonómico, basado en múltiples parámetros, que sirva para categorizar el desempeño de los que se traducen personalmente.

En consonancia con lo expuesto, el compendio de textos que representa *Gli scrittori si traducono* no es propiamente de naturaleza universal, sino que se ajusta a la esfera establecida de los autotraductores migrantes que emplean como instrumento prioritario los dos idiomas con anterioridad consignados. Tales textos se deben, con todo, a autores de diferentes procedencias que se vertieron a sí mismos en más o menos oportunidades. Algunos disponen de notoriedad en el ámbito de la práctica autotraductora, tal es el caso de Julien Green, Raymond Federman, Nancy Huston, Jorge Semprún, Vassilis Alexakis o Gao Xingjian. Otras voces, opuestamente, como las de Dôre Michelut, Marco Micone, Licia Canton, Gianna Patriarca y Anne Weber, no gozan de tanta repercusión por ahora, aunque sus opiniones atesoran análogamente un notable interés.

Los textos figuran ordenados en función de la altura de su elaboración original, como pauta única. Corresponden a un período de poco más de sesenta años, si bien este arco cronológico no es, a decir verdad, excesivamente significativo, dado que el primero data de 1941 (en versión inglesa) / 1943 (autotraducido al francés), mientras que los siguientes abarcan desde 1989, fecha del segundo, hasta 2019, año del último que se escogió. En lo que atañe a su presentación, conviene resaltar que cada uno está precedido de una sucinta nota informativa en la que se suministran datos sobre su aparición primigenia y, paralelamente, un retrato biográfico del autor considerado. Al final, se incorpora un apartado bibliográfico doble, donde se incluyen referencias de carácter teórico y obras de los escritores elegidos traducidas al italiano. En esta segunda sección despunta, sin lugar a dudas, la presencia abrumadora de Julien Green, con casi cuarenta títulos, a quien siguen a distancia Jorge Semprún y Gao Xingjian, con nueve y diez.

En lo relativo a sus características, es obligado puntualizar que el idioma de partida de dichos textos es el francés en siete ocasiones, el inglés en tres y el español en uno. Constituye una excepción aislada el de Julien Green, por cuanto existe una primitiva redacción en inglés (“My first book in English”) autotraducida con suma flexibilidad al francés (“Mon premier livre en anglais”). Aquí se provee la traducción italiana de la versión autotraducida al francés, pero se facilita al lado la versión en inglés a fin de que se comprueben las numerosas divergencias entre ambas. De las traducciones al italiano, Regattin y Marianna Bevacqua Cerato se ocuparon de cinco cada uno, y Martina Della Casa y Deborah Saidero y Alessandra Ferraro de una. A propósito, en las versiones italianas se insertan notas a pie de página siempre que se han juzgado pertinentes por los encargados de las mismas.

Para acabar, en lo que se refiere a su adscripción genérica, se impone indicar que la mayoría de las muestras que se reúnen son entrevistas, como las de Jorge Semprún, Vassílis Alexakis, Gao Xingjian y, en la primera de las suyas, Anne Weber. Asimismo se aprecian artículos, y así acontece en las de Dôre Michelut (“Coming to Terms with the Mother Tongue”), Marco Micone (“Traduire, tradire”) y Licia Canton (“Se traduire au quotidien”). No están ausentes los capítulos de libro, en lo que afecta a Julien Green (“Mon premier livre en anglais”), Raymond Federman (“A voice within a voice: Federman translating / translating Federman”) y Nancy Huston (“Traduttore non è traditore”), y se recuperan, meritoriamente, inéditos de Gianna Patriarca (“La trilogia di una lingua”) y Anne Weber (“È l’originale che è fedele alla traduzione”).

En definitiva, *Gli scrittori si traducono* se erige incuestionablemente en un mosaico de discursos lleno de sugerencias para adentrarse, desde la óptica de sus agentes principales, en el estimulante universo de la autotraducción, de perfiles tan plurales. A este particular, no cabe omitir la viva atracción que este asunto suscita en los medios universitarios italianos, donde es protagonista a menudo de volúmenes en solitario o de grupo, números monográficos de revistas y congresos.